

**NENNA, MARIE-DOMINIQUE (Ed.): *La Route du Verre. Ateliers Primaires et Secondaires du Second Millénaire av. J.-C. au Moyen Âge*. Travaux de la Maison de L'Orient Méditerranéen, 2000. Nº33, 174 pp.; 80 il. y 23 fot.**

**Por M<sup>a</sup> de los Angeles VÁZQUEZ MARTÍNEZ**

Departamento de Historia I

Universidade de Santiago de Compostela

Este volumen reúne una serie de contribuciones presentadas en la mesa redonda organizada por la *Maison de L'Orient Méditerranéen* en 1997 y las 12<sup>a</sup> Jornadas de *l'Association Française pour l'Archéologie du Verre* en 1989.

Como indica Marie-Dominique Nenna en la Presentación «*El coloquio organizado por l'Association Française pour l'Archéologie du Verre sobre los talleres de vidrio desde la Antigüedad hasta el período pre-industrial sentó las bases de la investigación sobre la producción y la fabricación del vidrio. ...Dicho encuentro ha permitido confrontar los diferentes tipos de organización de la producción así como constatar las diferencias y los puntos comunes de los talleres primarios y secundarios ...*».

Es necesario apuntar que por talleres primarios se entiende aquéllos dónde se fabricaba sólo la materia bruta (frita) y secundarios eran los que trabajan la frita para elaborar los objetos, piezas de vajilla y otros.

En ese sentido, las nuevas intervenciones en Tell el-Amarna, los recientes descubrimientos en Siria y Jordania, las excavaciones de hornos de talleres primarios en Bet Eli'ezer (Israel), las prospecciones llevadas a cabo en Egipto, concretamente en Wadi Natrum y en el Lago Mariout así como los hallazgos de talleres en Francia y en Europa occidental suponen una importante contribución al estudio del vidrio antiguo y, sobre todo, de sus centros de producción y de distribución, campo hasta hace poco olvidado en la investigación.

El primer trabajo, firmado por Paul T. Nicholson y Caroline M. Jackson, que es la versión completa de otro publicado con anterioridad, muestra los descubrimien-

tos de Tell el-Amarna y describe la réplica de un horno de la XVIII Dinastía que se realizó siguiendo modelos recientemente excavados por *la Egypt Exploration Society*. Este experimento junto con el análisis del material recuperado en esas excavaciones permiten suponer que los egipcios no podían producir vidrio sólo a partir de las materias primas de que disponían; no obstante, los autores defienden la hipótesis de una producción a gran escala ligada a extensas redes de distribución.

El siguiente artículo, de Valérie Matoïan, da a conocer hallazgos de vidrio procedentes de Ras Shamra y Minet el-Beida (Siria) que han sido datados en el Bronce Reciente. Este estudio permite cuantificar las importaciones e identificar las producciones locales dentro de esa gran área de comercio durante un período de tiempo muy concreto como es el Bronce Reciente.

A continuación, Yael Gorin-Rosen, analiza las evidencias de producción de vidrio constatadas en Israel en excavaciones y prospecciones llevadas a cabo desde los años 50 hasta la actualidad. Incluye en la descripción de cada uno de los sitios, un listado de materiales, sus referencias bibliográficas y una discusión sobre la importancia de los hallazgos en ese marco regional. Presenta con detalle el taller primario de Bet eli'ezer, donde se pusieron al descubierto 17 hornos dotados de piletas, lo que permite conocer cómo funcionaban, y los talleres secundarios de Bet She'an, ambos muy bien conservados.

Odile Dussart señala que algunos indicios permiten suponer la existencia de talleres secundarios en Bosra, Suweida y Jérash (sur de Siria y Jordania) que con casi toda seguridad dependen de centros exteriores para el aprovisionamiento.

En su trabajo Marie-Dominique Nenna, Maurice Picon y Michèle Vichy presentan diferentes sitios prospectados en la región de Wadi Natrum (Egipto) en los que se buscaban indicios de la existencia de talleres primarios. Describen los lugares, evalúan los resultados de los análisis químicos realizados al vidrio producido en los diferentes sitios e incluyen las evidencias arqueológicas y los datos proporcionados por la literatura antigua para los talleres secundarios en el Egipto greco-romano.

No obstante, los datos relativos a talleres secundarios en Europa occidental son mucho más fiables que los de Próximo Oriente, tal y como ponen de manifiesto Dominique Pouille y Françoise Labaune, que muestran un taller de vidrio excavado cerca de Rennes y que ha sido fechado a finales del siglo III o inicios del IV d.C. Se pusieron al descubierto tres hornos circulares contemporáneos asociados a diversas estructuras relacionadas con la producción de vidrio.

Jennifer Price afirma, a continuación, que todas estas intervenciones permiten establecer una tabla de artesanos vidrieros del Imperio romano cada vez más precisa.

Tampoco faltan en este volumen los trabajos sobre análisis químicos y, en ese sentido, destaca el de Ann Aerts, K. Janssens, B. Velde, F. Adams y H. Wouters que han estudiado la colección de vidrio romano procedente de la excavación de Khirbet Qumrân en Israel. Dicha colección ha sido datada en el siglo I d.C. y se ha

demostrado que la composición química es prácticamente la misma para casi todos los objetos, lo que permite confirmar la hipótesis de que Qumrán fue un centro de producción de perfume en el Próximo Oriente. También se verifica que la composición del vidrio producido en talleres primarios egipcios difiere notablemente de la composición de los vidrios sirio-palestinos («romanos»).

Los resultados de los análisis evaluados por Marie-Dominique Nenna, Maurice Picon y Michèle Vichy, en el trabajo ya citado anteriormente, verifican que el vidrio empleado en época romana en Europa occidental procede mayoritariamente de la costa sirio-palestina.

Ian C. Freestone, Yael Gorin-Rosen y Michael J. Hughes han estudiado el vidrio hallado en diferentes lugares de Israel y que ha sido datado desde época bizantina hasta época islámica (siglos V al IX d.C.); en concreto, el de los talleres primarios de Bet Eli'ezer y Beth She'arim y también el recuperado en los lugares de Dor, Apollonia y Banias. El resultado es que se han podido separar con mayor precisión las composiciones antiguas de las de comienzos de época medieval; y, dentro de las antiguas, se han podido individualizar lugares productores.

La obra finaliza con una síntesis de Danièle Foy en la que precisa que el origen, el modo de adquisición y la naturaleza de las materias primas empleadas en la elaboración del vidrio en Europa occidental determinan, en parte, la situación geográfica, tecnológica y económica de los centros y permiten establecer una evolución a partir de los talleres secundarios del sur de Francia, cuya provisión depende del abastecimiento exterior hasta la Edad Media. No obstante, en la Edad Media, la mayor parte de los artesanos vidrieros dominan todo el ciclo de producción, desde la elaboración de la materia bruta hasta la fabricación de los objetos.

En suma, nos encontramos ante un volumen riguroso destinado a los estudiosos del tema para los que constituye obligada lectura puesto que abre una línea de investigación que era necesaria para comprender todo el proceso de producción y distribución del vidrio antiguo. Resulta, al mismo tiempo, muy ilustrativo y útil por la cantidad de láminas y fotografías que incluye sobre las estructuras arquitectónicas de los talleres excavados.